

Miradas orientalistas al Próximo Oriente

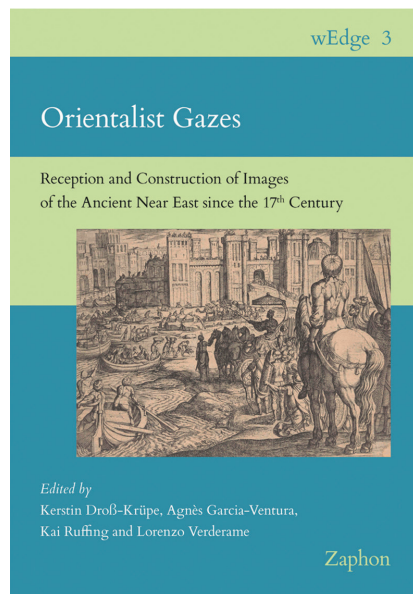
Héctor González Palacios

Universidad de Málaga

ORCID ID: 0000-0002-5236-1719

Krestin Droß-Krüppe, Agnès García Ventura, Kai Ruffing y Lorenzo Verderame (eds.) (2023). *Orientalist Gazes. Reception and Construction of Images of the Ancient Near East since the 17th Century*. Zaphon. ISBN: 978-3-96327-250-9.

Krestin Droß-Krüppe, Agnès García Ventura, Kai Ruffing y Lorenzo Verderame coordinan *Orientalist Gazes*, un libro colectivo donde catorce autores de varias nacionalidades e instituciones internacionales (Austria, Francia, Alemania, Italia, España) se unen para abordar la recepción del Próximo Oriente Antiguo en Occidente desde el siglo XVII hasta el XX. Como sus propios editores señalan en el prefacio, el libro se enmarca en el interés creciente de la investigación actual por los procesos de recepción de la Antigüedad en el mundo moderno que, no obstante, han estado mayormente centrados en Grecia y Roma. En este sentido, el libro explota su originalidad al centrarse en la recepción del Próximo Oriente antiguo, especialmente en los siglos XIX y XX, cuando, paralelo al imperialismo colonial europeo, se desarrollan las primeras campañas arqueológicas intensivas en la región. Como sus editores señalan en el prefacio, el Próximo Oriente Antiguo —llamado más recientemente por la investigación angloparlante *ancient Western Asia*— es observado por estos europeos de una forma



diferente a la Antigüedad grecorromana, que ejerce un rol importante en la construcción de las identidades nacionales. En su lugar, el Próximo Oriente Antiguo se observa desde alteridad, como un Otro.

El libro está conformado por trece artículos —cuatro en alemán y nueve en inglés—, además del citado breve prefacio. Ordenados no de forma cronológica ni geográfica, sino alfabética, sus autores nos sumergen en un recorrido desde las fascinantes vidas y obras de viajeros (y falsos viajeros) por Oriente como Thomas Coryate o Karl May, hasta las intrahistorias de los procesos de desciframiento de las inscripciones sasánidas, pasando por el éxito de las reproducciones en yeso «la leona herida» en la España del siglo XX. A ellos se une un largo etcétera de estudios sobre el impacto del Próximo Oriente Antiguo en la litografía decimonónica, la ópera verdiana, la arquitectura alemana o la moda, por citar solo algunos temas. El libro se centra especialmente en los siglos XIX y XX y en Alemania —en buena parte, por el interés germánico por los estudios sobre Mesopotamia resultado de sus buenas relaciones políticas con el Imperio Otomano.

En el primer capítulo, «Thomas Coryate und sein Orientbild», Christian Feser estudia el curioso caso de este célebre viajero inglés del siglo XVII, una especie de proto-romántico excéntrico. Feser se detiene para analizar la relación del autoproclamado *English Knight of Troy* con las ruinas que, según sus diarios de viaje, se encuentra en su recorrido. Le sigue «Populäre Lithographien im Orientalismus des 19. Jahrhunderts», de Silke Förschler, está dedicado a las representaciones erótico-amorosas de temática orientalista en la litografía decimonónica.

El tercer capítulo, firmado por Hannes D. Galter, se vuelca en la figura de Joseph von Hammer-Purgstall, importante orientalista austríaco de inicios del siglo XIX y su papel en el desciframiento de la escritura cuneiforme. Más allá de su obra *Fundgruben des Orients*, este capítulo se centra en la influencia y discusión con otras figuras destacadas de la época como el viajero inglés Claudius James Rich, el filólogo clásico Georg Friedrich Grotefend o el orientalista Carl Bellino.

Por su parte, Agnès García Ventura, en el «The reception of the Assyrian wounded lioness in Spain», el cuarto capítulo del libro, estudia el éxito de las copias de yeso de «la leona herida» en las gliptotecas y universidades españolas durante el siglo XX. García Ventura señala cómo estos yesos —obtenidos de su original en Londres— constituyeron durante generaciones casi la única representación palpable en nuestro país del «arte» asirio y mesopotámico. A continuación, Arnaldo Marcone dedica un corto capítulo a la imagen de Oriente en la obra del célebre historiador italiano del siglo XX Arnaldo Momigliano.

En el sexto artículo, «From the Bible to *Nabucco* – the question of the sources», Davide Nadali analiza las fuentes que Giuseppe Verdi toma como referencia para la composición de una de sus óperas más célebres de temática «oriental»: *Nabucco*. Nadali observa los paralelismos bíblicos en el libreto y los relaciona con los intereses políticos del Risorgimento y su carácter mesiánico en muchas ocasiones.

El séptimo capítulo, de Georg Neumann, está dedicado al libro de visitas de las excavaciones alemanas de Babilonia durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Neumann explora los comentarios, poemas, dibujos y chistes que los viajeros alemanes, franceses e ingleses dejaron a su paso por los restos de la mítica Babilonia, arrojando una interesante visión sobre la realidad cotidiana en las excavaciones.

Hans Neumann dedica el octavo capítulo al papel del Antiguo Oriente en las historias mundiales de habla alemana del siglo XIX. En este nos muestra cómo, favorecido por el ambiente de descubrimientos arqueológicos y por el gusto germano desde finales del siglo XVIII por análisis global de la historia, comienza a atribuírsele al Próximo Oriente un papel destacado en la evolución de la humanidad.

«Villans or heroes of cultural history? The Ancient Near East in German textbooks around 1900» es el título del noveno capítulo. En él, Björn Onken repasa la percepción del Próximo Oriente en la educación alemana del cambio de siglo, marcada por los intereses políticos, pero también la evolución en la investigación. Onken concluye en que no existe una imagen homogénea de las culturas del Próximo Oriente en los libros de texto, en tanto asirios, babilonios y otros pueblos son juzgados alternativamente positiva o negativamente en función de cada autor.

Brigitte Pedde escribe el décimo artículo: «Reconstruction drawings of Ancient Near Eastern architecture as inspiration for building in the 1920ies in Germany». En él, analiza las influencias asirias y babilonias que, gracias al influjo de la arqueología alemana en esos siglos, se encuentran en dos construcciones importantes: la Torre Einstein en Postdam y el centro comercial Karstadt de Berlín (parcialmente destruido en época nazi).

Por su parte, en «The German novelist Karl May (1842-1912) as a multiplier of knowledge about the Ancient Near East», Friedhalm Pedde se detiene a estudiar al célebre escritor alemán, Karl May. May, exconvicto, saltó a la fama a finales del siglo XIX en su país gracias a la composición de una serie de diarios de viaje novelados por Oriente y el salvaje Oeste que nunca realizó. Pedde explora las verdades y mentiras de un escritor que, gracias a un estudio intensivo de la literatura de la época y de una gran habilidad narrativa, supo aprovechar el creciente interés por el Oriente en estas décadas y amasar una cantidad importante de dinero.

El undécimo artículo se titula «Fashion and the Ancient Orient», de Frances Pinnoch. Pinnoch analiza el limitado influjo que el Próximo Oriente Antiguo ejerció en la *haute couture* francesa en el cambio de siglo. Finalmente, Josef Wiesehöfer y Philip Huyse dedican el último capítulo a los procesos de desciframiento de la lengua sasánida. Bajo el título «Carsten Niebuhr and Antoine Isaac Silvestre de Sacy: How a keen observer and a gifted young scholar unravelled the secrets of Sasanian Naqš-e Rostam», ambos investigadores describen el conjunto de acontecimientos y los logros que permitieron al orientalista francés Silvestre de Sacy, con la ayuda de los dibujos del explorador danés Carsten Niebuhr, revelar los secretos de las inscripciones sasánidas.

Cualquier obra colectiva presenta siempre el riesgo (y la dificultad para el que lo reseña) de una heterogeneidad inabarcable como resultado de un tema demasiado amplio o poco fértil. No es el caso de este libro, donde los artículos se complementan los unos a los otros, pareciendo dialogar entre sí en ocasiones. El libro pivota constantemente en torno a cuatro ejes: viajes a los lugares arqueológicos, desciframiento de las lenguas próximoorientales, impacto de los descubrimientos en la educación y la academia de los siglos XIX y XX e influencia en las expresiones artísticas y culturales contemporáneas. El resultado es una obra equilibrada y original, que le da la vuelta al término «orientalismo», buscando, en este caso, en un espacio: el Próximo Oriente antiguo. Es, en definitiva, una obra que deja con ganas de más y que abre la puerta a un fascinante campo de investigación.